

VI
AJ
AR

Aveyron,

emociones a flor de piel

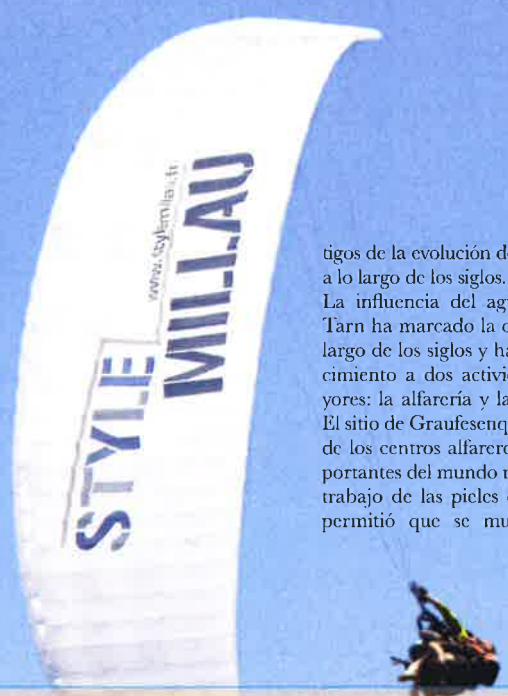
Escenarios de película que enamorarán a los apasionados de la Edad Media, tierras de ovejas y cabañas rodeadas de bastidas, olor a un maravilloso queso nacido de una bonita historia de amor, según cuenta la leyenda, y una gran entrada, el Viaducto de Millau, un puente suspendido que recuerda a las velas de un barco. Un paraíso de la cultura, la gastronomía, la naturaleza, y la historia... el Aveyrón. Sin lugar a dudas el lugar más recomendable para perderse, pero en el que se corre un gran riesgo, el de no querer volver.

MILLAU: CIUDAD DE
ARTE E HISTORIA, CA-
PITAL DE LOS DEPOR-
TES EN PLENA NATURALEZA

En el corazón del Parque Natural de los Grandes Causses, es una ciudad con un rico pasado histórico. Para descubrirlo, podréis seguir el itinerario histó-

rico y visitar: la torre, el Puente Viejo, la iglesia Notre-Dame de l'Espinasse, el lavadero, el mercado con su cubierta metálica, los palacetes... Todos son tes-





siglos de la evolución de la ciudad a lo largo de los siglos.

La influencia del agua del río Tarn ha marcado la ciudad a lo largo de los siglos y ha dado nacimiento a dos actividades mayores: la alfarería y la peletería. El sitio de Graufesenque era uno de los centros alfareros más importantes del mundo romano. El trabajo de las pieles de calidad permitió que se multiplicaran

fábricas de guantes en Millau, alzando la ciudad al rango de capital del guante y del cuero.

La ciudad también es famosa por su vocación deportiva. Gracias a su ubicación, su entorno natural, su relieve y su clima suave, se ha convertido en un paraíso para los aficionados al senderismo, la canoa, el rafting, el parapente, y el ala delta, por citar algunos.

EL VIADUCTO DE MILLAU: ARTE SUSPENDIDA

2.460 metros de largo, récord del mundo de puentes en suspensión, 343 metros de altura en su pylon más alto (otro récord del mundo) dos veces dos vías reposan sobre 9 puntos. El viaducto de Millau es más que una proeza tecnológica, es una obra maestra de la integración y una magnífica herramienta de apertura concebida por el ingeniero francés Michel Virlogeux y diseñada por el arquitecto inglés Norman Foster.

Constituye el tramo más espectacular de La Méridienne, la autopista A75, que enlaza Clermont-Ferrand (Auvernia) con Béziers y Narbonne (Languedoc-Roussillon), y es también la vía más fluida y menos costosa entre París y el Mediterráneo... Atraviesa el valle del río Lot, a unos cien metros de Peyre, uno de los diez Pueblos Más Bonitos de Francia con que cuenta la comarca del Aveyron.

La parte técnica: el viaducto en cifras.

Altura máxima de la construcción: 343 m.

Longitud del viaducto: 2.460 m.

Peso del piso: 36.000 toneladas.

Altura del piso: 270 m por encima del Tarn.

Altura de un poste: 87 m.

Coste de la obra: 400 millones de euros, de los cuales 80 son para la barrera del peaje.

Número de personas que han trabajado en su construcción: alrededor de 3.000

Pero no solo se puede admirar la belleza y grandiosidad del viaducto cruzándolo en un vehículo, ¿por qué no pasar por debajo de él en una canoa o realizar una maravillosa excursión por un sendero cercano? Y para los más atrevidos existe la posibilidad de volar por encima en parapente, se puede admirar desde cualquier ángulo.



Viaducto de Millau

¡Hay muchas posibilidades donde elegir!



L'Aligot



Les Capucins de Bras

GASTRONOMÍA: UN PLACER DEL QUE ES IMPOSIBLE HUIR.

Vinos, quesos, carne, pastelería... Aveyron es una verdadera perdición para cualquier persona que quiere controlar un poco la dieta. Es el paraíso de la buena gastronomía. Un disfrute para el paladar, difícil de encontrar en otro lugar. Podréis degustar carnes y charcutería de gran calidad y unos vinos maravillosos. De la posada granjera con menú

único a la mesa de un cocinero galardonado, aquí las comidas son una fiesta y los comensales practican el arte de comer y beber bien.

No sólo se disfruta de la gastronomía en los restaurantes, si no que una manera de disfrutar de ella es pasear por los mercados donde se mezclan los olores y los sabores, sentarse a la mesa de un mercado nocturno, llenar su cesta de picnic para la excursión del día siguiente...

Entre los platos típicos destacamos Les Capucins de Bras que son bocadillos que se venden en el área del viaducto de Millau e inventados por el chef francés 3 estrellas Michelin Michel Bras; y L'Aligot, uno de los platos típicos de Aveyron que consiste en puré de patata con queso fresco de vaca llamado "la tomme".

Sus exquisitos quesos del sur El Pérail es un queso redondo, de pasta blanda, elaborado con leche de oveja. Se pone a curar entre 7 y 8 días. Tiene un color crema y se degusta fresco, curado o semicurado, según el gusto de cada uno. Varias bodegas producen este queso en el sur del Aveyron. La fama del Pérail ya ha cruzado las fronteras del Aveyron y se exporta cerca de una tonelada y media cada año a Japón.

LAS GARGANTAS DEL TARN

Al norte de Millau, numerosos ríos de montaña, afluentes del Tarn, han excavado un verdadero barranco en el macizo calcáreo. Tanto los que lo exploran, paseando por sus caminos y senderos, como los que se tiran al agua, disfrutarán de unos paisajes fabulosos y variados. Las aguas cristalinas y calmas son ideales para probar los placeres de la canoa en familia, mientras los más intrépidos disfrutarán del rafting, el barranquismo, el piragüismo, etc. en los rabiones turbulentos.

A otros, les gustará hacer escalada en las paredes accidentadas de las gargantas o admirar desde su bici la sucesión de circos y montículos caóticos de rocas.

Gargantas del Tarn





LOS TEMPLARIOS Y LOS HOSPITALARIOS

En el siglo XII, los Templarios tomaron posesión de la planicie del Larzac que les había sido cedida como donación de tierra y cuyos beneficios servían al mantenimiento de los Caballeros en Tierra Santa. Con el fin de garantizar la seguridad de los autóctonos, los templarios crearon la encomienda de Sainte-Eulalie de Cernon, La Cavalerie, la Couvertoirade y le Viala du Pas de Jaux; estas aldeas que habían heredado tras la supresión de la Orden del Templo por el Papa en 1312 fueron fortificadas en el siglo XV. Los Hospitalarios se encargaron de gestionarlas durante cinco siglos.

El "Circuito del Larzac Templario y Hospitalario"

Se extiende a lo largo de 85 kilómetros y se recorre en dos días si uno quiere profundizar su conocimiento de los lazos que unían los sitios templarios entre sí y sus relaciones con el resto del territorio. Todos los sitios ofrecen visitas guiadas que permiten entender mejor la historia, la arquitectura, el pasado, el presente y también el futuro programa de desarrollo turístico y cultural.

La Cavalerie

Si el pueblo de los Hospitalarios existe todavía, no desvela todas sus riquezas a primera vista... El visitante tendrá que adentrarse para descubrir las fortificaciones con su puerta imponente, casas del siglo XV, palacetes del siglo XVII y la curiosa iglesia del siglo

XVIII en la cual se conservan vestigios de la Iglesia de los Templarios.

La Couvertoirade

Un pueblo con fortificaciones del siglo XV intactas. Intra muros se apiñan las casas, un horno, la iglesia y el castiello templario, unas placitas diminutas y, ya en el exterior, la lavogne (abrevadero) empedrada más grande y hermosa del Larzac. ¡Os quedaréis sin aliento!

Siempre suscita la sorpresa del visitante que ve de repente surgir del caos rocoso las torres altivas del recinto medieval. Recorriendo las callejuelas del pueblo se sumergirá en plena Edad Media, ya que el espectáculo que le rodea es conforme a las imágenes populares. Tendrá que alcanzar el camino de ronda para gozar de una vista única sobre los techos de "lauze" típica piedra de La Couvertoirade. De la misma manera no deberá dudar en subir los ásperos peldaños de la escalera esculpida en

la roca para acceder a las "caracolas" y descubrir el don del agua cerca de la iglesia. El magnífico castiello templario del siglo XII se irgue encima de una de las lavognes (pequeños estanques artificiales) del Causse.

En las inmediaciones del pueblo, en pleno corazón del Causse du Larzac, uno se queda sorprendido por dos torres que surgen de un caos de rocas. Penetraréis por la antigua puerta fortificada en un entramado de callejuelas, pasadizos cubiertos y casas del siglo XV. Subid al camino de ronda de las murallas y dominaréis el pueblo clasificado entre los « más bonitos de Francia ». Admiraréis la naturaleza circundante excepcionalmente bien conservada. Unos tenderetes y tiendecitas artesanales animan el pueblo. Se accede a la iglesia Saint-Christophe por una escalera tallada en la misma roca. Construida en parte por los templarios, y luego por los hermanos Hospitalarios, posee vitrales contemporáneos que os van a sorprender: firmados por el maestro vidriero Claude Baillon, tienen la particularidad de ser figurativos, cosa rara cuando se trata de vitrales contemporáneos.

El molino de viento de la colina del Rédouneil es el único de su género en todo el Aveyron que ha sido restaurado. Subiendo a esta colina, tendréis una bonita vista panorámica de La Couvertoirade.

El horno "banal" del pueblo (en la Edad Media, horno que pertenecía al señor local y del que los habitantes tenían el usufructo), abandonado durante mucho tiempo, ha sido res-



taurado y puesto de nuevo en funcionamiento. Una vez a la semana, podréis degustar pan, fouaces y otras especialidades locales.

Hasta puede ocurrir que, en algunas ocasiones, el molino se transforme en "teatro de bolsillo"...

Unos hombres al servicio de la naturaleza

Los habitantes de los Causses y de los Cévennes han sabido integrarse armoniosamente en este entorno natural y salvaje, compuesto por relieves, rocas, agua y vegetación, y dar forma a paisajes milenarios.

Se distinguen cuatro grandes conjuntos:

- Los valles de los Cévennes, caracterizados por sus bancales, la arquitectura del esquisto, la vegetación que recuerda la edad de oro del castaño y el patrimonio edificado de la sericultura (cría del gusano de seda).
- Los montes Aigoual y Lozère, espacios de praderas y rebaños trashumantes, de macizos forestales plantados a finales del siglo XIX y marcados por la arquitectura del granito.
- Los Causses, mesetas kársticas formadas por siglos de agropastoralismo donde el pequeño patrimonio arquitectónico convive con grandes conjuntos.
- Los valles y gargantas, organi-



64 wapa

Roquefort

El Roquefort, rey de los quesos, se elabora con leche cruda de oveja y se pone a curar en las bodegas naturales de Roquefort-sur-Soulzon. Una leyenda cuenta que un joven pastor enamorado se fue en busca de su amada y olvidó su pan y su queso de oveja en una cueva del macizo de Combalou. Cuando volvió, descubrió que su almuerzo abandonado se había enmohecido... Probó el queso y descubrió que estaba succulento. Así nació el queso de Roquefort.

Un pueblo único

Al sur del Parque Natural Regional de los Grandes Causses, al pie del Rocher (roca) de Combalou, descubriréis un pueblo singular. En las bodegas, cavadas en la roca misma, el famoso queso de Roquefort madura lentamente. No se puede visitar el pueblo sin hacer una visita (y cata!) en la bodega de Roquefort.

Visitar las bodegas, degustar una leyenda

¡Imprescindible! La visita a la bodega de maduración de Roquefort

zados con bancales donde se exhibe una arquitectura de roca caliza, al igual que en los Causses.

La agricultura y la ganadería, fuentes de vida

Los Causses y Cévennes se caracte-



ros llevará por el laberinto subterráneo que se ha cavado naturalmente tras el hundimiento del monte de Combalou.

Acondicionadas en vastas bodegas ventiladas por las fleurines, fisuras naturales que permiten la circulación del aire bajo tierra, las bodegas albergan miles de "panes" de roquefort. Estos permanecen bajo la atenta vigilancia de los maestros queseros y afinadores, guardianes de un buen hacer y tradiciones que remontan a miles de años.

Uno no puede marcharse sin visitar por lo menos una de las siguientes bodegas de Roquefort:

Caves Roquefort Société
Caves Roquefort Papillon
Roquefort Gabriel Coulet
Roquefort Le vieux Berger

rizan por su economía agropastoral que ha perdurado hasta hoy. Se mantiene todavía a pesar de haber prácticamente desaparecido en el resto de la Europa meridional con la modernización de la agricultura. Las drailles (caminos de trashumancia) siguen marcando estas tierras de trashumancia y surgen como enlaces entre los Causses y los Cévennes. vivir. El agropastoralismo garantiza el mantenimiento de las praderas, se han vuelto a cultivar los bancales, el patrimonio edificado ha sido restaurado y lo ocupan ahora nuevas generaciones de residentes. ♠

Oficina de Tourisme de Aveyron :

www.tourisme-aveyron.com



Tourisme Aveyron



@Tous_en_Aveyron